

Almas benditas



Jorge Luis Borges

Homérico y portátil argentino,
magistral hacedor, sueño distinto
de espadas cubrió tu laberinto
con gloria humana en ti, ciego divino.

No abandonó la sombra tu figura,
la cábala nos dice que estás vivo
jugando con tus tigres en pasivo
cuadro de la inocencia y la hermosa:

Escena dócil que en el vasto huerto
reflejarán por siempre, si no has muerto,
los terribles espejos que te surcan.

Ecuménico sabio adamantino,
¿dónde resides hoy con tu destino?
¿De senderos que eterno se bifurcan?

Oscar Wilde

Fragil rosa de espinas engendradora
en supremo martirio por amor:
con su inocente sangre el ruiseñor
tiñó de rojo tu alma desgraciada.

En el jardín de invierno de repente
su luz eterna de oro resplandece,
mientras detrás del biombo se envejece
tu retrato de dandi adolescente.

Y ahora que fiel no eres de este mundo,
que habitas en un sueño más profundo
¿es porque cambiará tu triste suerte?

Solo responde él eco y has partido:
envuelto en margaritas y en olvido
te llevaste el secreto hasta la muerte.

Edgar Allan Poe

Surges de las tinieblas que en el día
son aún más terribles que en la noche
sangrienta que, de angustias en derroche,
alimentó de horror tu fantasía.

El hedor de la muerte pendulando
entre casas y cartas y ovalados
retratos de doncellas que, surcados,
en su mar interior van navegando.

¿Fue el oscuro animal que te anunciara
con su nunca jamás la suerte rara,
de tener que espantar los maleficios?

¿O es que en tu corazón ya no latían
las máscaras del mal que enrojecían
en el pozo sin fondo de sus vicios?

Pablo Neruda

Altura de un poeta que desciende
a los simples abismos de lo bello
que le canta y encanta todo aquello
que de su elemental genio depende.

Ha tentado los vientos de su isla
con tiernas confesiones en voz alta,
memoria de un amor que sobresalta
que desespera, triste y que se aísla.

En oscura y secreta residencia
donde solo convive, con paciencia,
¿has de nacer para morir de nuevo?

No a la manera en que tu falso nombre
hizo infinito de entusiasmo al hombre
confiado en los latidos de su evo.

Gabriel García Márquez

Como si arte de magia en un segundo
surgió la luz un día de tu pluma
coronando el esfuerzo: la gran suma
de todo creador de un nuevo mundo.

Soledad de cien años no es por vida
ni cuerpo de ser vivo hay que resista
infinitas batallas y persista
en perder una guerra ya perdida.

O es la imaginación, ¡oh grande cosa!
que Dios nos otorgó tan poderosa
para ser como Él: su fiel reflejo.

O es que volaste acaso, sorprendente,
regalándole vida a tanta gente
como duplicaciones de un espejo.

Octavio Paz

Paz, que en suaves palabras he mirado
a tus propias palabras encendidas,
aquellas que creías ya perdidas
¿o era que el ruido las había cegado?

Libertad de un amor que se condena
a la luz bajo el fuego de su suerte,
la vida que no espera sino muerte,
soledad que a sí misma se encadena.

Entre esos laberintos yo te encuentro
¿afuera de tu mundo o muy adentro
de aquel otro que apenas conocemos?

El fluir armonioso en cada verso
y, entre aguas de ese río, el universo
de la paz inefable en que nacemos.

Dante

Has visto el paraíso y no lo creo
porque solo lo pueblan los humanos
que envueltos en afanes cotidianos...
pero... ¿sinceramente es lo que veo?

Viajar con las sentencias que releo,
regalando castigos con su mano,
guiándome de igual como un hermano
por todo el purgatorio me mareo.

La esencia del infierno no es la pena,
es lograr que el afán de tu faena
traduzca la existencia en poesía.

No he vuelto a verme solo de repente
ni a conjurar la nada en esa fuente
que me ayuda a escalar un nuevo día.

Juan Carlos Onetti

Bohemio y soñador, fiel caminante
por las sendas de un drama que perdura,
tu semblante se tiñe de amargura
por la dicha de ser un trashumante.

Amigo de la noche y sus sonidos,
de eternas madrugadas sin descanso
naufagando en las aguas de un remanso
que se transforma en furia en tus oídos.

No son pocas las veces que fugamos
y en ausencia del hoy siento sus manos
querer aprisionarlo en el recuerdo.

Leal a los lugares donde anduvo
(incondicional siempre adonde estuvo)
¿podía concebir que estaba cuerdo?

Juan Rulfo

Te has sentado a soñar sobre la luna,
a mirar esta Tierra desde arriba:
tan hermosa, tan bella, que se escriba
(si se puede) mejor, ¿habrá ninguna?

Alucina esa esfera tan pequeña
reventando de pronto y muy redonda:
no hay lugar donde tu alma no se esconda
a aprender lo que ahora nos enseña.

Nos informas tal vez de aquella vida
con tu forma sutil y divertida
cual si fueras aeda de otros vientos.

Nos señalas acaso ese camino
al que se ha adelantado tu destino
dejándonos viviendo entre los muertos.



Cervantes

No pensaba jamás que alguna nota
convertirse pudiera en poesía
logrando que tu magia y fantasía
puedan recomponer el alma rota.

No le importan el triunfo o la derrota
como coronación de su jornada,
has de entregarlo todo por la nada
desechable ilusión de ver qué brota.

Bien sabe el creador en su paciencia,
cual si de un loco fuera la inocencia
dónde, cuándo, qué tierra es la que pisa.

¿Quién podría saber cómo presente
los pasos que marcando va en su mente
con la sola intuición de una sonrisa?

Homero

Si se calla el cantor, atormentada
su voz, que fue apagando poco a poco,
¿no serías más bien un pobre loco
que le pagó al amor todo por nada?

Y aún pide perdón para su amada,
La diosa poesía, en el desierto,
que le regala de algo casi muerto
que se convierte en vida renovada.

Ya ni heridas ni culpas lo atormentan,
los adioses de aquellos que lamentan
jamás dejar de ser su fiel testigo.

Ha olvidado la fe, perdido el mundo;
enamorado vas de otro profundo
y eterno cielo azul, ángel amigo.

Shakespeare

Se proyecta tu voz en otro cuerpo
tu rostro en algún rastro que estremece
en el alma del fondo que se mece,
que te arrastra a nacer en otro tiempo.

Ángeles hay: emergen de tu boca...
¿son aquellos los cuales trasladaron
la ausencia del espacio en que brillaron
a la magia de un cielo que se toca?

Es tu sombra que asciende o que desciende
por sutil escenario que pretende
ser la muerte o la vida sin consuelo.

No es sino voz de lejos que te acerca
a llenar el espacio de esa terca
constante soledad con paz de duelo.

Carlos Fuentes

Transcurre la conciencia del presente
en dirección futura y firme enlace,
o como si el pasado se entrelace
con un río que va siempre de frente.

No lo detiene el tiempo de la historia,
que discurre, diverso, en el espacio
de un múltiple universo, que despacio,
pareciera arrastrar toda la escoria.

Eterno en su fluir el tren avanza:
¿persiguiendo tal vez una esperanza
que no mira hacia atrás ni para juego?

Tu marcha no aminora un solo instante,
es porvenir de un aire que, constante,
no termina jamás: inmenso fuego.

Hemingway

Si el destino fatal no le adornara,
con tu vigor sería suficiente
para pescar en ese mar ingente
sea cual fuere aquel con quien andara.

Podía transformar a cualquier tema
que su mente pusiera en evidencia,
la nobleza de un ser que, en su sapiencia,
no traicionó jamás a su fiel lema.

Paciente como nadie, en su momento
tenías como luz del firmamento
para hablar del presente y el futuro...

Tu fantasma, cual sombra de su casa,
nos hará recordar que aquel que pasa
es como el viejo roble: eterno y duro.

Julio Cortázar

Tu materia inasible se tornaba
(su espíritu filtraba poesía),
y eras tiempo, eras voz, filosofía...
mas algo había en él que lo acercaba:

¿Era acaso tu sabia cortesía,
tu eterna juventud que nos hablaba
de tan variadas cosas que dejaba
la esencia de su ser en cada día?

Y ahora que te veo en el recuerdo
con tu perfil de niño casi cuerdo
marchando a la aventura de otro espacio...

¿Tal vez en otros mares vas surcando
con tu mente no-muerta dibujando
cronopios que se van siempre despacio?

William Faulkner

Nos propone tu genio nuevos retos
de una técnica leve que se afina
de la manera misma en que combina
solo en tan pocas líneas sus secretos.

¿Inventó aquellos saltos tan escuetos?
no lo sé. Pero aprehendo en cada cima
esa magia sutil con la que lima
su prosa de infinitos vericuetos.

¿Desde qué lejanías llega el arte
que nos brindan las furias como parte
de un sonido que atrapa a su captore?

Convertidos de pronto en el camino
que tu pluma trazó como destino
de un lugar que es razón de sus amores.

Fernando Pessoa

Para crear un mundo debe darse
que tus ojos no sepan que lo hacemos
en el hecho de acción en que yacemos
los que a tierna pasión han de brindarse.

Como el alma se entrega sin reposo,
el cuerpo cederá más todo el resto:
caerá sin prejuicios ni el molesto
demonio aún latente de tu foso.

En la noche de insomnio, en la primera,
si es difícil de hacer una quimera,
el poema no nace todavía...

Horadada no está la certidumbre
que a la luz excitante de la lumbre
se ha de prender por fin en este día.